

44 millones de vidas salvadas

A finales de 2020, los programas financiados por la asociación del Fondo Mundial habían salvado 44 millones de vidas. En los países donde el Fondo Mundial realiza inversiones, el número de muertes causadas por el sida, la tuberculosis y la malaria se ha reducido un 46%¹ desde 2002. Estos logros son el resultado del esfuerzo incansable de los diversos actores que conforman la asociación del Fondo Mundial: gobiernos, organismos multilaterales, socios bilaterales, grupos de la sociedad civil, personas afectadas por las enfermedades y el sector privado. Sin embargo, el impacto de la pandemia de COVID-19 durante el último año ha sido devastador. Por primera vez en la historia del Fondo Mundial, los resultados de los programas de la respuesta al VIH, la tuberculosis y la malaria que financiamos han empeorado. Para recuperar el terreno perdido y acabar con el VIH, la tuberculosis y la malaria, debemos luchar también contra la COVID-19 y reforzar urgentemente los sistemas de salud necesarios para derrotar a las pandemias del presente y prepararnos para las del futuro.



Situación actual de las enfermedades



VIH

El Fondo Mundial proporciona el 25% de todo el financiamiento internacional destinado a programas de VIH. Las muertes relacionadas con el sida se han reducido un 68% desde el pico de la epidemia en 2004 en los países donde invertimos. Ocho países ya han superado las metas "90-90-90"² de pruebas y tratamiento de ONUSIDA para 2020, sin embargo, la mayoría todavía no las ha alcanzado. Aunque el número de personas que recibe tratamiento es más alto que nunca, el número de infecciones no se está reduciendo con suficiente rapidez, y la COVID-19 ha provocado la interrupción de actividades esenciales de pruebas y prevención, especialmente para las poblaciones clave y vulnerables que corren un mayor riesgo de infectarse por el VIH.



Tuberculosis

El Fondo Mundial proporciona el 77% de todo el financiamiento internacional destinado a los programas de tuberculosis. Las muertes por tuberculosis (excluyendo las de personas seropositivas) se han reducido un 28% desde 2002 en los países donde invertimos. Junto a los socios técnicos y los países que desarrollan e implementan programas, estamos detectando cada vez más casos de tuberculosis no diagnosticados, tratados ni registrados. Pero estos avances sufrieron un gran revés en 2020 como consecuencia de la COVID-19. Todos los resultados relacionados con las pruebas y el tratamiento de la tuberculosis empeoraron considerablemente en comparación con el año anterior.



Malaria

El Fondo Mundial proporciona el 56% de todo el financiamiento internacional destinado a los programas de malaria. Las muertes causadas por la malaria se han reducido un 45% desde 2002 en los países donde invertimos. Están surgiendo innovaciones, por ejemplo, mejores mosquiteros tratados con insecticida y proyectos piloto de una nueva vacuna pediátrica contra la malaria. Ante la irrupción de la COVID-19, conseguimos adaptar con éxito actividades contra la malaria, como la distribución de mosquiteros y la terapia preventiva para niños menores de cinco años, si bien el progreso contra la malaria se mantuvo estable, éste no avanzó.

Resultados clave de 2020



21,9 millones de personas recibían tratamiento antirretroviral para el VIH, lo que supone un aumento del 8,8% respecto a 2019 a pesar de la COVID-19.



Se realizaron pruebas del VIH a 104 millones de personas, lo que supone un descenso del 22% respecto a 2019 debido a la COVID-19.



Los servicios de prevención del VIH llegaron a 8,7 millones de personas, lo que supone un descenso del 11% respecto a 2019 debido a la COVID-19.



4,7 millones de personas recibieron tratamiento para la tuberculosis, lo que supone un descenso del 18% respecto a 2019 debido a la COVID-19.



101.000 personas recibieron tratamiento para la tuberculosis farmacorresistente, lo que supone un descenso del 19% respecto a 2019 debido a la COVID-19.



194.000 niños expuestos a la tuberculosis recibieron terapia preventiva, lo que supone un aumento del 13% respecto a 2019 a pesar de la COVID-19.



Se distribuyeron 188 millones de mosquiteros para proteger a las familias de la malaria, lo que supone un aumento del 17% respecto a 2019 a pesar de la COVID-19.



Se realizaron pruebas de malaria a 259 millones de personas, lo que supone un descenso del 4,3% respecto a 2019 debido a la COVID-19.



11,5 millones de mujeres embarazadas recibieron terapia preventiva, prácticamente las mismas que en 2019.

1. Datos de finales de 2020 para el VIH y de finales de 2019 para la malaria y la tuberculosis (los datos de 2020 no estaban disponibles en el momento de la publicación)
 2. <https://www.unaids.org/es/resources/909090>

Fortalecimiento de los sistemas de salud

Los sistemas de salud resistentes y sostenibles son los cimientos para derrotar a las enfermedades infecciosas del presente y la base para prevenir, prepararse y responder a futuras pandemias. El Fondo Mundial es el mayor inversor multilateral en subvenciones dirigidas a sistemas de salud, con más de 1000 millones USD al año. La mayoría de los países de ingresos bajos y medianos pudieron responder de forma inmediata a la pandemia de COVID-19 utilizando los mismos laboratorios, sistemas de vigilancia, redes comunitarias, trabajadores sanitarios formados y cadenas de suministros que se crearon para luchar contra el VIH, la tuberculosis y la malaria. La asociación del Fondo Mundial también está aprovechando las valiosas lecciones aprendidas y la experiencia de las comunidades en la lucha contra las epidemias existentes, por ejemplo, a la hora de derribar los obstáculos relacionados con el género y los derechos humanos para garantizar que todas las personas puedan acceder a los servicios sanitarios que necesitan.



© UNICEF / Singh

Muhammad Yunus (a la derecha) y Salaam Shaikh, coordinadores del programa de sensibilización sobre la COVID-19 en Mumbai (India), con su equipo de protección individual.



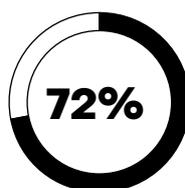
La lucha contra la COVID-19

El Fondo Mundial respondió rápidamente a la COVID-19 proporcionando grandes cantidades de financiamiento y aprovechando nuestra experiencia y sólidas redes mundiales. A fecha de agosto de 2021, habíamos aprobado 3.300 millones USD para 107 países y 16 programas multipaís a través del Mecanismo de respuesta a la COVID-19 y de las flexibilidades de las subvenciones vigentes para respaldar las respuestas nacionales. Ello incluye la compra de pruebas, tratamientos y suministros médicos esenciales; proteger a los trabajadores sanitarios de primera línea; adoptar los programas vitales de VIH, tuberculosis y malaria; y reforzar los sistemas de salud frágiles.

El Fondo Mundial es socio fundador del Acelerador del acceso a las herramientas contra la COVID-19 (Acelerador ACT), una alianza mundial única que trabaja con el fin de acelerar el desarrollo y la distribución equitativa de pruebas, tratamientos y vacunas para la COVID-19, así como para fortalecer los sistemas de salud. Codirigimos el Pilar de diagnósticos y el Conector de sistemas de salud del Acelerador ACT y prestamos apoyo en la adquisición y la distribución del Pilar terapéutico. A través del Acelerador ACT, el Fondo Mundial es actualmente el principal canal de apoyo mediante subvenciones a los países de ingresos bajos y medianos para la adquisición de pruebas de COVID-19, tratamientos (incluido el oxígeno médico), equipos de protección individual (EPI) y elementos esenciales para el fortalecimiento de los sistemas de salud.

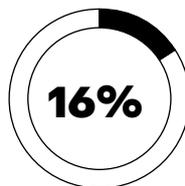
Cómo están utilizando los países el Mecanismo de respuesta a la COVID-19

A fecha de agosto de 2021



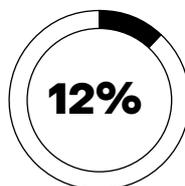
Reforzar la respuesta nacional a la COVID-19

Compra de pruebas, tratamientos, oxígeno y suministros médicos críticos; proteger a los trabajadores sanitarios de primera línea mediante formación y EPI (por ejemplo, guantes y mascarillas); respaldar intervenciones de control y contención, por ejemplo, realización de pruebas, rastreo y tratamiento/aislamiento.



Mitigar el impacto de la COVID-19 en programas de VIH, tuberculosis y malaria

Desarrollando y distribuyendo medicamentos, mosquiteros y suministros críticos puerta a puerta, protegiendo a los trabajadores de salud comunitarios y facilitando apoyo y servicios de prevención mediante plataformas digitales.



Realizar mejoras urgentes en los sistemas sanitarios y comunitarios para ayudar a luchar contra la COVID-19, el VIH, la tuberculosis y la malaria

Reforzando las cadenas de suministros, las redes de laboratorio y los sistemas de respuesta dirigidos por la comunidad.